A LA REVOLUCIÓN
POR LA POESÍA

Poemas de ROQUE DALTON

U.A.N.L.
EDICIONES DE LA ESCUELA PREPARATORIA No. 8
EL SALVADOR: A LA REVOLUCIÓN POR LA POESÍA

39 poemas de Roque Dalton
A LA REVOLUCIÓN POR LA POESÍA

39 poemas de Roque Dalton
A LA REVOLUCIÓN POR LA POESÍA
(39 poemas de Roque Dalton)

Los poemas que integran esta edición fueron seleccionados por la representación en México del MCP, del BPR salvadoreño.

EDICIONES DE LA ESC. PREPARATORIA
No. 8/U.A.N.L.

primera edición, 1983.

GRABADOS: Guillermo Guzmán.

PRESENTACIÓN

Cada nación, cada época, cada movimiento histórico produce los discursos de que son capaces sus grupos sociales, sus ideólogos, sus teóricos, sus escritores. Los signos —las palabras, el arte, la fraseología— revelan la dimensión de la realidad social que los engendra. Pero a su vez este efecto —el discurso, el texto, la obra escrita— se convierte, dialéctica aunque secundariamente, en causa.

Las revoluciones han generado siempre obras literarias dignas de su propia altura; obras que retienen y prolongan la dimensión de su causa.

La poesía revolucionaria nace del compromiso con los explotados, de la identificación con el proletariado en lucha, o no es revolucionaria. Su validez —en cuanto significación concreta— proviene de la militancia del escritor. Su calidad —en cuanto estructura significante— es el hallazgo de formas lingüísticas que susciten en la conciencia colectiva una visión creadora, un crecimiento de la imaginación. Entonces, la poesía revoluciona las conciencias, enriquece el uso de los signos, rotura el pensamiento chato, prolonga horizontes, hermana sensibilidades. Porque viene de la gran subversión social, del amor colectivo. Y va hacia ahí.

La revolución latinoamericana, generosa en héroes, tiene también poetas que testimonia su dimensión, su ascenso indestructible. Testimonio tanto mayor si poesía y entrega total a la lucha se conjugaron para no dejar dudas de su luz. Vale decir el Che, Otto René Castillo, Leonel Rugamas, Xavier Heraud, Víctor Jara... Vale decir, para el caso de la revolución salvadoreña, Roque Dalton García.

En la dedicatoria de su libro TABERNA Y OTROS LUGARES (Premio “Casa de las Américas”, 1969), leemos: “Querido Jorge: Yo llegué a la revolución por la vía de la poesía. Tú podrás llegar (si lo deseas, si sientes que lo necesitas) a la poesía por la vía de la revolución. Tienes por lo tanto una ventaja. Pero recuerda, si es que alguna vez hubiese un motivo especial para que te alegre mi compañía en la lucha, que en algo hay que agradecérselo también a la poesía”. Honestamente, reconoce que primero importa ser revolucionario y después ser poeta. De no haberlo reconocido aún estaría “fumando su margarita emocionante, bebiendo su dosis de palabras ajenas, volando con sus pinceles de rocío...”
Varios rasgos hacen actual y pertinente la poesía de Roque en el proceso de transformación que vive El Salvador. En primer lugar, el amor gigante que sus versos transpiran hacia el país. No encantamiento paisajístico ni abstracción romántica, sino amor-odio: pasión destructiva-constructiva. Afán de destruir los viejos mitos, de convertir su palabra en bomba de tiempo contra la oligarquía y el gorilato, de devolver con cólera “el gran tanate pétreo de símbolos” falsos con que fue escrita la historia del país. Empeño en ayudar a construir un “lindo y (sin exagerar) serio país”, que será tal “cuando la clase obrera y el campesinado lo fertilicen, lo peinen, lo talqueen, lo curen la goma histórica, lo adecúen, lo reconstituyan y lo echen a andar...”

Otro elemento principal de su escritura es la incorporación del habla coloquial salvadoreña, no en el sentido pintoresquista del costumbrismo sino con un realismo maduro y provocador. Si la idiosincrasia de una nación se muestra en sus dialectismos, en su conversación, en su fraseología espontánea, ningún escritor salvadoreño reciente ha recogido mejor que Roque esa idiosincrasia.

A las anteriores características podrían agregarse varias otras como esenciales y definitivas de la poesía de Roque: la audacia en la experimentación (tómese por ejemplo el procedimiento de construcción del “conversatorio” Taberna); el humor a toda costa; la penetración estético-revolucionaria en la historia del país; la anticolemnidad (“Prefiero, sabedlo, la locura a la solemnidad”); la preocupación por el compromiso del escritor, preocupación convertida en materia de numerosos poemas; la ironía omnipresente, arma contra la cultura oficial... 

La obra de Roque significa una revolución en la literatura salvadoreña: un hasta aquí-desde aquí. El discurso poético no es el mismo desde la aparición de sus libros. Sus poemas, sus planteamientos estético-ideológicos han impactado y seguirán incidiendo en el quehacer cultural salvadoreño: son mina fecunda donde explorarán varias generaciones; son ramazón de caminos para extender más y más la poesía; son promesa cumplida de una literatura más humana y más nuestra.

El pueblo salvadoreño ama al poeta Roque Dalton y reconoce su compañía en la lucha, en la ruta del amanecer...

La presente edición recoge 39 poemas de Roque Dalton, escogidos de modo especial de tres libros suyos: TABERNA Y OTROS LUGARES (Casa de las Américas, 1969), LAS HISTORIAS PROHIBIDAS DEL PULGARCITO (Siglo XXI Ed., México, 1974) y POEMAS CLANDESTINOS (mínimo). La selección está dividida en tres partes: la primera comprende textos de mayor acento personal; la segunda, textos relativos a la historia salvadoreña; la tercera, algunos de los que el propio autor denominaba “de trinchera”, es decir, referentes a la lucha sea armada sea ideológica.

La representación en México del MOVIMIENTO DE LA CULTURA POPULAR – MCP –, organización de artistas y escritores afiliados al BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO – BPR de El Salvador, ofrece al pueblo mexicano esta selección de poemas de Roque Dalton con la convicción de que pertenecen también a los pueblos de América Latina y como un testimonio de la marcha del pueblo salvadoreño hacia un nuevo día.

MOVIMIENTO DE LA CULTURA POPULAR – MCP
BLOQUE POPULAR REVOLUCIONARIO – BPR
EL POETA
ESTUDIO CON ALGO DE TEDIO

Tengo quince años y lloro por las noches. Y se que ello no es en manera alguna peculiar y que antes bien hay cosas en el mundo más apropiadas para decírselas cantando. Sin embargo hoy he bebido vino por primera vez y me he quedado desnudo en mis habitaciones para sorber la tarde hecha minúsculos pedazos por el reloj.

Pensar a solas duele. No hay nadie a quien golpear. No hay nadie a quien dejar piadosamente perdonado. Está uno y su cara. Uno y la cara de santón farsante. Surge la cicatriz que nadie ha visto nunca, el gesto que escondemos todo el día, el perfil insensible que nos hará llorar y hundir el día en que lo sepan todas las buenas gentes y nos retiren el amor y el saludo hasta los pájaros.

Tengo quince años de cansarme y lloro por las noches para fingir que vivo. En ocasiones, cansado de las lágrimas, hasta sueño que vivo.

Puede ser que vosotros no entendáis lo que son estas cosas.

Os habla, más que yo, mi primer vino mientras la piel que sufre bebe sombra...
MIA JUNTO A LOS PAJAROS

Mujer: hoy que amanezco
con un grito distinto entre las venas,
tomo tu mano musical, rodeo
con miel suave titánica la vida.
Hacia tu cuerpo y tu futuro parto desde mi mismo.

Advengo
hasta tu amor mundial. Avanzo y canto.

Vento no de la lluvia clavada por la noche,
no de la ancha montaña de pájaros multíptimes,
no de las flores tácitas y su diseminado jubileo;
ve

desde donde el amor es reportado sin trasude las raíces
desde donde la hierba levanta su diminuta estirpe hasta los vientos,
desde donde la paz hizo trigales, dioses eléctricos, canciones
y horizontes joviales perdurables
desde donde se escupe diariamente a besos
el alboroad rostro del mañana urgente

Vengo y te quiero más porque amanezco.

Amazona de barro recostada
sobre mi sangre y mis rebaños,
ruda amazona tutelar sin nieblas ni fantasmas,
desnuda mía desencadenada
sobre los sedimentos de mi trópico
¿quien ante vientres vírgenes o fugitividades inasibles
conocerá este triunfo.
esta batalla con heridas dulces?
¿quién podría asomarse a nuestros besos nocturnos?
sin renacer a la raíz, al fuego, a la copa colmada?
Eterno es nuestro amor. Volviendo
los ojos del espíritu hacia siempre,
siempre estoy junto a ti, fruta y esposa,
siempre estamos los dos, poblando el tiempo.

¿Quién hizo de tu mano mi corazón más cierto?
¿Quién ha podido hacer, intuir, dejarnos este amor
de veranera de aguas?
Ah, júbilo orgulloso con claveles y símbolos!
Ah, capitán amor de lecho y fiel y ríos!
Sovia otorgada, entraña
con hospitalidad de pan y abrazo:
osamos toda la fiesta, amor, amada,
toda la exaltación de estrellas increíbles,
toda la cifra de las flores,
toda la tierra, toda
la atlética lujuria del maíz.

Cuando te tengo hay aves...

II

A veces
estoy triste, Digo:
antigua amada, corza
de metal, espléndente y alta noche,
cuando atraviesa la distancia terrible
que ata mi corazón a tu estatura,
caigo hasta los puñales, odio,
robosamente trato de cantar
y lloro,

Siempre vuelven las aves sin embargo...
POEMS IN LAW TO LISA

LISA:
desde que te amo,
odio a mi profesor de Derecho Civil.
¿Puedo pensar en compraventas
con rostros de ventana de cárcel,
en la teoría de la causa que me parece un túnel
lleno de grillos rojos y de raíces que se frustraron sin el sol,
en hipotecas con tuberculosis,
en el registro
de la asaltante propiedad raíz?
¿Puedo pensar en eso, digo
si tengo en pos de mi ansia tus grandes ojos simples
y oscuros como un logo nocturno,
tu voz reciente como la fresca madrugada de mañana,
tu aroma musical —oh, fugitiva—
que guardo entre los dedos de mi mano derecha?
Lisa, la transparente
hija del aire:
tu desnudez me pide
el matutino sol de la pradera,
mi mano descendiendo desde la flor del agua
para salvar tu sangre
de las arterias verdes de la grama.

Y yo, pobre galeote de ese siglo,
siervo Inconcluso del hastío y la sangre,
te escribo y te amo mientras todos hablan
de los contratos de adhesión.

Ah, Lisa, Lisa, estoy
completamente herido.

Pobre de mí, querida,
solo con mi terror entre los Códigos,
estudiando Derecho con carne de presidio,
negando al cielo entre muchachos gordos
que creen firmemente en los rinocerontes,
pensando siempre en encontrar un bar
en donde si quitáramos las mesas
quepan la madrugada y tú junto a mis ojos.

Pobre de mí,
pobre de mí,
que soy marxista y me como tus uñas,
que amo los suaves garfios de la arena,
as palabras del mar y la simplicidad de las gaviotas;
que odio los Bancos,
las inyecciones de complejo B,
la nocturna crueldad de los motociclistas
que lanzan rudas piedras al ángel de los sueños,
pobre de mí, querida,
pobre de mí,
pobre de este muchacho que nunca hirió a los árboles,
a quien todos exigen estos días
que lea amablemente a Jellinek,
que se acueste desnudo con las tarifas aduanas
y así jure ante el viento que el juez es superior al asesino.

Ah, Lisa, Lisa, estoy
completamente herido.
EL GRAN DESPECHO

País mío no existes
sólo eres una mala silueta mía
una palabra que le creí al enemigo

Antes creía que solamente eras muy chico
que no alcanzabas a tener de una vez
Norte y Sur
pero ahora sé que no existes
y que además parece que nadie te necesita
no se oye hablar a ninguna madre de ti

Ello me alegra
porque prueba que me inventé un país
aunque me deba entonces a los manicomios

Soy pues un dioseillo a tu costa

(Quiero decir: por expatriado yo
tú eres ex patria)
EL GRAN DÉSPECHO

ALTA HORA DE LA NOCHE

Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre porque se detendría la muerte y el reposo.

Tu voz que es la campana de los cinco sentidos, sería el tenue faro buscado por mi niebla.

Cuando sepas que he muerto di sílabas extrañas. Pronuncia flor, abeja, lágrima, pan, tormenta. No dejes que tus labios hallen mis once letras. Tengo sueño, he amado, he ganado el silencio.

No pronuncies mi nombre cuando sepas que he muerto, desde la oscura tierra vendría por tu voz.

No pronuncies mi nombre, no pronuncies mi nombre. Cuando sepas que he muerto no pronuncies mi nombre.
LA MEMORIA

Así eran las tardes de nuestra primera juventud
oíamos Las Hojas Muertas My foolish Heart
o Sin Palabras en el Hotel del Puerto
y tú tenías un nombre claro
que sonaba muy bien en voz baja
y yo creía en los dioses de mis antiguos padres

y te contaba dulces mentiras
sobre la vida en los lejanos países que visité.
En las noches de los sábados
dábamos largos paseos sobre la arena húmeda
descalzos tomados de la mano en un hondo silencio
que sólo interrumpían los pescadores en sus embarcaciones iluminadas
desándonos a gritos felicidad.

Después regresábamos a la cabaña de Billy
y tomábamos una copa de cognac frente al fuego
sentado en la pequeña alfombra de Lurcat
Y luego yo te besaba la cabellera suelta
y comenzaba a recorrer tu cuerpo con estas manos sabias
que nunca temblaron en el amor o en la batalla.

Tu desnudez surgía en la pequeña noche de la alcoba
del fuego entre las cosas de madera
como una flor extraña la de todos los dones
siempre para llenarme de asombro
y amarme a nuevos descubrimientos.

Y tu respiración y mi respiración eran dos ríos vecinos
Y tu piel y mi piel dos territorios sin fronteras
y yo en ti como la tormenta tocando la raíz de los volcanes
y tú para mí como el Jesfiladeru llorado
para la luz del amanecer.
BUSCANDO LÍOS

La noche de mi primera reunión de célula llovía
mi manera de chorrear fue muy aplaudida por cuatro
o cinco personajes del domínio de Goya
todo el mundo ahí parecía levemente aburrido
tal vez de la persecución y hasta de la tortura
diariamente soñada.

Fundadores de confederaciones y de huelgas
mostraban cierta ranquera y me dijeron que debía
escoger un seudónimo
que me iba a tocar pagar cinco pesos al mes
que quedábamos en que todos los miércoles
y que cómo íbamos mis estudios
y que por hoy íbamos a leer un folleto de Lenin
y que no seré necesario decir a cada momento camarada.

Cuando salimos no llovía más
mi madre me riñó por llegar tarde a casa.
BUSCANDOME LÍOS

La noche de mi primera reunión de célula lluvía
mi manera de chorrear fue muy aplaudida por cuatro
o cinco personajes del dominio de Goya
todo el mundo ahí parecía levemente aburrido
tal vez de la persecución y hasta de la tortura
diariamente soñada.

Fundadores de confederaciones y de huelgas
mostraban cierta ronquera y me dijeron que debía
escoger un seudónimo
que me iba a tocar pagar cinco pesos al mes
que quedábamos en que todos los miércoles
y que cómo iban mis estudios
y que por hoy íbamos a leer un folleto de Lenin
y que no sería necesario decir a cada momento camarada.

Cuando salimos no llovía más
mi madre me riñó por llegar tarde a casa.
LA GUERRA DE GUERRILLAS EN EL SALVADOR

"... y deseando calar tierra y conocer los secretos
de ella
(para que Su Majestad fuese más servido aún y señorease
más territorios)
determiné partir y fui a un pueblo que se dice Atiépar,
donde fui recibido por los señores y naturales del lugar.
Hablaban allí otra lengua y eran otra gente, de por sí.
A la puesta del sol, sin motivo alguno ni propósito
aparente
remanteció todo aquello despoblado y la gente alzada
hacia el monte,
donde tampoco se encontró un hombre en él
Y porque el riñón del invierno no me cogiese e impidiese
el camino.
dejélos a aquellos habitantes así y paséme de largo,
llenando con cuidado todo mi fardaje y gente:
mi propósito era calar cien leguas adelante y después
dar la vuelta sobre ellas y venir pacificando.

El día siguiente partí hacia el pueblo llamado Tacuilua
y los de allí hicieron lo mismo que los de Atiépar:
me recibieron en paz pero se alzaron para el monte
al cabo de una hora.
Y de aquí partí a otro pueblo que se dice Taxisco,
que es muy recio y de mucha gente, pero fui
recibido igual. Y de ahí fui a otro pueblo llamado
Nacendalán,
muy grande, y como comenzase a temer a aquella gente
a quien no acaba de entender,
dejé diez de a caballo en la retaguardia
y otros diez para reforzar la guardia del fardaje y seguí
el camino.
Iría a dos o tres leguas de Taxisco cuando supe que nos había caído atrás mucha gente de guerra, golpeando la retaguardia; que me habían matado muchos de los indios amigos, y, lo peor, que me tomaron mucha parte del fardaje y todo el hilado de las ballestas y el herraje que para la guerra llevaba. Que no se les pudo resistir.

E inmediatamente envié a Don Jorge de Alvarado, mi hermano con cuarenta o cincuenta de a caballo, para que persiguiese a los guerreadores y recuperase lo quitado. Halló mucha gente armada en el campo y tuvo que pelear con ellos y los desbarató, pero ninguna cosa de lo perdido se pudo cobrar. Don Jorge de Alvarado se volvió cuando todos los indios se hubieron alzado en la sierra.

Desde aquí envié a Don Pedro Portocarrero con gente de a pie, para ver si los podíamos traer al servicio de Su Majestad, pero no pudo hacer nada por la grande espesura de los montes, y así volvió.

Entonces les envié a los alzados mensajeros indios de los mismos naturales, con requerimientos y mandamientos, apercibándoles que si no venían los haría esclavos. Pero ni con esto quisieron venir, ni ellos ni los mensajeros.

Nos aproximamos a un pueblo en nuestra ruta, que se dice Pazaco, nombre que viene de decir paz, y yo les mandé a rogar a los de allí que fuesen buenos. Hallé a la entrada de él los caminos cerrados y muchas flechas hincadas en tierra y ya entrando al pueblo vi que un poco de indios estaban haciendo cuartos a un perro, a manera de sacrificio,
y en ese momento en el interior del pueblo
dieron un gran grito
y vimos mucha gran multitud de gente de infantería y
tuvimos
que entrar por ellos, irnos encima de ellos, rompiendo
en ellos
hasta que los echarmos del pueblo
y por no peligrar salimos de ahí hacia el lugar que se
dice Mopicalco
pero fuí recibido ni más ni menos que como en los otros,
no hallando
persona viva alguna.

Probamos en otro pueblo llamado Acatepeque, pero tampoco
halle a nadie,
antes bien estaba todo despoblado.
Siguíendo mi propósito, partí para otro pueblo que se
dice Acaxual,
donde bate la mar del Sur en él,
y ya que llegaba a media legua del pueblo
vi los campos llenos de gente guerrera de él, con
sus plumajes y
sus divisas y con sus armas defensivas y ofensivas, en la
mitad de un llano,
frente
a la mar del Sur, donde me estaban esperando.
Y llegué de ellos hasta un tiro de ballesta y allí
me estuve quedo
hasta que acabó de llegar mi gente
y desque la tuve junta
me fui obra de medio tiro de ballesta contra la gente de
guerra, pero en ellos
no hubo ningún movimiento o alteración, por lo que
comprendí
que ellos me querían ocoger en el monte cercano.
Entonces mandé que retrocediese toda mi gente,
que éramos ciento de a caballo y ciento cincuenta peones
y obra de cinco a seis mil indios amigos nuestros,
y cuando lo hiciamos fue tan grande el placer que
hubieron los enemigos
que nos persiguieron todos gritando, hasta llegar a las
coales de nuestros caballos
y sus flechas que lanzaban caían más adelante de
nuestros delanteros
y cada momento avanzábamos todos ganando el llano, ya
todo
era llano para ellos y para nosotros. Y cuando
habíamos
retraído una cuarta de legua y ellos siguiéndonos,
y estábamos adonde a cada uno le habían de valer sólo
las manos
y no el huir,
di vuelta sobre ellos con toda la gente y rompimos por
ellos,
y fue tan grande el destrozo que en ellos hicimos
que en poco tiempo no había ninguno vivo,
porque venían tan armados que el que caía al suelo no
se podía levantar
por sus corseletes de algodón de tres dedos, hasta en los
pies
y sus flechas y lanzas muy largas. En cuanto se caían
nuestra gente de a pie los mataba a todos.
En este encuentro me hirieron muchos españoles y a mí
con ellos,
me dieron un flechazo que me pasaron la pierna
y entró la flecha en la silla de montar, quedando yo
clavado al caballo, y de la cual herida
quedé lisiado,
que me quedó una pierna más corta que la otra bien
cuatro dedos.

En este Acaxual me fue forzado quedarnos cinco días por
curarnos
y al cabo de ellos, partí para otro pueblo llamado
Tacuxcalco.
Primero envié por corredores del campo a Don Pedro
Portocarrero y otras compañías,
los cuales prendieron a dos espías que dijeron
con ellos,
cómo adelante estaban esperándonos
muchas gentes de guerra de Tacuxcalco y otros comarcanos.
A la sazón se nos juntó González de Alvarado, mi hermano,
con cuarenta de a caballo:
él iba a la delantera por lo malo que me traía la herida.
Cabalgando como podía fui a reconocer al enemigo para
poder dar la orden
de cómo mejor se acometiese.
Visto y reconocido, envíe a Gómez de Alvarado, mi
hermano,
que acometiese con veinte de a caballo por la mano
izquierda
y a Jorge de Alvarado, mi hermano, para que rompiese con
todos los demás
por el medio de la gente, la cual
vista ya desde lejos era para espantar
porque tenían las más lanzas de treinta palmos, todas
enarboladas.
Y yo me puse en un cerro para ver qué pasaba y qué
hacían los míos
y vi que llegaron los españoles hasta un juego del herrón
de los indios
y que ni los indios huían ni los españoles acometían
y yo estuve espantado por aquellos indios que así
osaban esperar.
Los españoles no los acometían
porque pensaban que el prado que se hacía entre los unos
y los otros era ciénaga,
pero después que vieron que estaba terso y bueno
rompieron por el medio a los indios y los desbarataron
y los fueron persiguiendo hasta una legua lejos del
pueblo
en donde les hicieron gran matanza y castigo.
Y como los pueblos de adelante vieran que en campo
abierto los desbaratábamos,
determinaron alzarse (al monte) y dejarnos los
pueblos.
En este pueblo de Tacuxcalco holgué dos días y al
cabo de ellos me fui
para un pueblo que se dice Miaguacán y también los de
allí
se fueron al monte como los otros.
Y me fui a otro pueblo que se dice Atehuán y de allí
me enviaron los Señores de Cuzcatlán sus mensajeros
para dar desde ya obediencia a Sus Majestades
enviando a decir que ellos querían ser sus vasallos y
ser buenos.
Yo recibí las nuevas pensando que no me mentirían
como los otros
y llegando que llegué a esta ciudad de Cuzcatlán
me recibieron muchos indios,
pero mientras nos aposentábamos todo el pueblo se alzó,
no quedó hombre de ellos en el pueblo, pues todos
se fueron a las sierras.
Al ver esto,
yo envié a mis mensajeros a los señores de aquí,
para decirles que no fuesen malos,
que mirasen que ya habían de lo obediencia a Su Majestad
y a mí en su nombre,
que yo no les iba a hacer la guerra ni tomarles lo suyo, sino
atraerlos al servicio de Dios Nuestro Señor y de Su Majestad.

Enviaronme a decir que ellos no reconocían a nadie,
que no querían venir,
que si para algo los quería que ahí estaban en la sierra
esperando con sus armas.

Y desde que vi su mal propósito, le envié un
mandamiento y requerimiento
de parte del Emperador Nuestro Señor,
en que les requería y mandaba que no quebrantasen las paces ni se rebelasen
pues ya se habían dado por nuestros vasallos y sí no
que procediera contra ellos como contra traídos y rebeldes
contra el servicio de Su Majestad
y que les haría la guerra
y que todos los que en ella fueran capturados de por vida serían esclavos
y se les herraría,
pero que si fuesen fieles,
de mi serían favorecidos y amparados, como vasallos de Su Majestad.

Y a esto no volvieron ni los mensajeros, ni respuesta de ellos,
y como vi su dañada intención,
y para que aquella tierra no quedase sin castigo,
envié gente a buscarlos a los montes y sierras.

Ahí encontraron a mucha gente en son de guerra
y pelearon con ellos
y me fueron heridos muchos españoles e indios mis amigos.

Después de esto fue preso un Principal de esa ciudad
y para mejor justificarme, lo libré y lo torné a enviar
con otro mandamiento.
Contestaron lo mismo que antes.

Como vi esto, yo hice Proceso contra ellos
y contra los otros que me habían dado la guerra, y los llamé
por pregones,
pero tampoco quisieron venir.

Ante tal rebelión y el proceso cerrado, los sentencié,
y di por traídos a pena de muerte a los Señores de estas provincias
y a todos los demás que se hubiesen capturado durante la guerra y
que se tomaran después,
hasta que diesen obediencia a Su Majestad;
que fuesen esclavos, se herrarían y de ellos o de su valor
se pagarían once caballos que en la conquista de ellos fueron muertos
y de los que de aquí en adelante matasen y otros rastros necesarios a la dicha Conquista.

Sobre estos indios de esta ciudad de Cuzcatlán
estuve diecisiete días y no, por más entradas al monte que mandé hacer, ni por más mensajeros que envié,
los pude atraer:
por la mucha espesura de los montes y grandes sierras
y quebradas
y otras grandes fuerzas que tenían.

Aquí supe de muy grandes tierras adentro,
con ciudades de cal y canto; los naturales dicen que esta tierra no tiene cabo y para conquistarse es menester mucho espacio de tiempo.

Por el recó inclinado que entró no paso más adelante a conquistar

Mejor acordémonos volver a Guatemala
y pacificar otra vez a la tierra que ahí se dejaba,
pues por cuanto hice y trabajé por ello nunca los pude atraer al servicio de Su Majestad."
Entonces la niña Tranquilina Galeano
Segunda Capitana del Barrio de San José
bailó el pasodoble Imperial
de Ivanovich
mientras se hacía desde todo punto de vista
indispensable
modificar completamente el sistema de canalización de
agua
pues con los fuertes embates a que ha estado sometido
el acueducto
se han deteriorado sus arcos

Gracias a una adecuada combinación de mampostería y
hierro
se lograría resolver el problema.

Entre las presentes tuvimos el gusto de ver a Chépita
Castro
flor naciente y purisma del pensil salvadoreño,
que con el perfume que espalde,
moderadamente como la violeta,
ha trastornado a más de un joven y lozano corazón,
lo cual origina que se formen verdaderos focos de
infección
mayormente ahora que comenzán a instalarse
los excusados de lavar.

REGALADO YA MURIO

Desde que los chapines nos hicieron el favor
de matarnos al Presidente General Regalado
(llamado el Bolo
supimos que el avance histórico no es gratuito.

Grande el balazo en la meca frente
para que lo libéra Dios de los males pensamientos
fiero el segundo semiballo a flor de pecho
para que lo libéra Dios de los males del corazón.

Qué contentas y qué tristes se pusieron las canasteras
contra las cuales el viejo de mierda echaba su caballo
barrachera tras barrachera
tras la misma sopa de sandías y matamás
en el suelo mugroso del Mercado Central

Claro que luego paban el doble valor de la fruta
en la puerta de la cocina de Casa Presidencial
a las que salían sanas y salvas de entre las patas del
caballo.
Cose Up: Arturo Araujo fue electo Presidente en las únicas elecciones libres de este siglo en El Salvador.

Araujo convocó a elecciones para Diputados y Alcaldes.

Ciérse Up: El General Maximiliano H. Martínez, Ministro de la Guerra de Araujo, derrocó entonces al Presidente Constitucional.

Gran Plano: A pesar de las presiones, los encarcelamientos, persecuciones, provocaciones y asesinatos de un proceso electoral básicamente fascista, el Partido Comunista Salvadoreño logró un éxito rotundo en las elecciones.

Se inició entonces la represión militar en el Occidente del país.

Plan Medio: El Partido Comunista Salvadoreño propone discutir la situación con el Presidente Martínez para detener la masacre. Representantes de su comité central llegan a Casa Presidencial pero Martínez se niega a recibirlos. El Ministro de la Guerra dice a los dirigentes comunistas que no está autorizado para parlamentar.

Close Up: Son capturados los principales dirigentes comunistas, encabezados por Farabundo Martí.

Plano Americano: Comienza la fusilación masiva de comunistas y las "Operaciones punitivas" en el campo.

El Partido Comunista Salvadoreño llamó a la insurrección armada popular.

Gran Plano: La masacre a nivel nacional alcanzó proporciones monstruosas. No frenaría su carácter masivo hasta después de llegar a los 30 mil asesinatos.

Close Up: Martínez inició, sobre aquellos miles de cadáveres su lento reinado de 13 años.
EL JUEZ DE OPICO

"... el Infrascrito Juez, y el Secretario que autoriza
CONSIDERANDO:
además de todas las resultantes que se desprenden de una lectura atenta de los preceptos del Código Penal en lo que se refiere al delito de estupro;
de los principios del Código de Instrucción Criminal
Constitución Política, en lo que se refiere a los derechos de los procesados
CONSIDERANDO:
repite, en este caso, razones de lesa humanidad;
CONSIDERANDO:
que en la noche de los hechos, el supuesto ofensor, Bernabé Lorenzana Zavaleta, y la supuesta ofendida, María Micaela Tobar, hallábanse en idílico paraje de la campiña salvadoreña, en los momentos en que la luna azul lanzaba sus ebúrneos dedos sobre la faz del mundo y desde las raíces de la grama tibia elevábase un humillo aromado y sensual, volando en bucles invisibles por los alrededores de la noche, y las rosas y los jacintos y los nomeolvides silvestres abrirían sus corolas a la dulce humedad, y los pajarillos famélicos saltaban de rama en rama cantando su pequeña tristeza, y en la naturaleza todo, en fin, se abría

y cantaba al entendimiento, a la creación, al mutuo acercamiento, a la comprensión de las almas gemelas que se reconocen a primera vista, al amor y a la vida;
CONSIDERANDO:
además el Infrascrito Juez, y el Secretario que autoriza,
que la supuesta ofendida, María Micaela Tobar, garrida moza de veintidós abriles, de ojos negros, profundos y soñadores como las pozas que se forman en los recovecos de los ríos de este país, la piel blanca, como la leche de las cabras acostumbradas a parir entre las piedras; de larga cabellera mora, tan larga que no parece que le acabara de caer jamás desde la nuca; de labios húmedos y siempre entreabiertos, en fin, es digna de todos los homenajes del amor, y CONSIDERANDO: el Infrascrito Juez, y el Secretario que autoriza, que el supuesto ofensor, Bernabé Lorenzana Zavaleta, de 24 años de edad, goñán prototípico de nuestros campos bravios, representante genuino de una raza de batalladores que se iniciara peleando, con todo el vigor que otorga nuestra naturaleza exuberante, contra los conquistadores españoles;
honra y prez de los frutos de la juventud,
potencia de alma y cuerpo que la nacionalidad simboliza, y
con
una
virilidad,
que ya la quisiera el Infrascrito Juez,
y el Secretario que autoriza,
siquiera para dominguear.

Sin más,
el Infrascrito Juez, y el Secretario que autoriza,
dicta la siguiente sentencia:
Absuelve en Primera Instancia de los cargos por el delito de
estupro al acusado Bernabé Lorenzana Zavala..."
REFLEXIÓN

No existen "los misterios de la Historia"; existen las falsificaciones de la Historia, las mentiras de quienes escriben la Historia.

La Historia de la mal llamada "guerra del fútbol" la han escrito la CIA y el Pentágono y los servicios de Inteligencia de los Gobiernos de El Salvador y Honduras, y los plumíferos de las oligarquías de ambos países, los expertos en Relaciones Públicas y Mercadeo a nivel Centroamericano, los sesudos y generalmente anónimos editorialistas y los cronistas y los reporteros de la Gran Prensa Istmica (Radio & TV including), las secciones de Información y de Guerra Psicológica de los Estados Mayores unificados en el CONDECA, etc. etc.

La falsificación de la historia de esa guerra en su continuación por otros medios, la continuación de la verdadera guerra que se desarrolló bajo las apariencias de una guerra entre El Salvador y Honduras:

la guerra imperialista-oligarquico-burguesa-gubernamental contra los pueblos de Honduras y El Salvador.

LA SEGURA MANO DE DIOS

"El expresidente de la República General don Maximiliano Hernández Martínez, fue cruelmente asesinado el día de ayer, por su propio chofer y mozo de servicio. El hecho ocurrió en la finca de Honduras donde el anciano militar transcurrió su pacífico exilio. Se dispone a almorzar, según las informaciones, cuando el asesino lo costó virtualmente a puntadas por motivos que aún se ignoran. Los servicios de seguridad de ambos países buscan al criminal..."

(DE LA PRENSA SALVADOREÑA)

en el fondo, ¡obrero mi General!

hoy creo que debí pensarla dos veces uno sigue siendo cristiano pero de vez en cuando va de bruto y le pide consejo al alcohol y viene a dar cuenta cuando yo le había zampado cinco, o seis punaladas y a la docena se tiró un pedrito de viejo y se medio facho en la silla él siempre decía que era el incomprendido y que se moriría como don Napoleón Bonaparte un maestro yo le saqué la cara de la sopa y le metí cinco trabones más valiente el hombre la mera verdad las lágrimas que le salieron de los ojos fue de apretarlos demasiado para parar las ganas de
gritar
quien lo mandóa escupirme hoy en la mañana
yo lo estimaba porque se le veía lo macho en lo
zamarro
siempre puteaba contra los escándalos de las mujeres
creo que todavía le metí otro trabón
cuando fue Gobierno tampoco fue gritador
mientras más quedito hablaba más temblaban los
Generales.
Y el Señor Obispo que también secreta
escapa a orinar
no por nada le mandó una vez una foto a mi General
Somoza
Presidente de Nicaragua
donde aparecía mi General Martínez
sentado en un carasco de huevos
querría decirle que era valiente y cuidadoso a la vez
digo yo
porque lo que más quiso huevos
fue no quebrar entonces ni un huevo
lo que nunca le entendí fue todo eso de la telepatía
risa me daba cuando decía a hablar de la musaraña
aqui está tu telepatía pensé
Dios me perdone
pues vi que aún me pelaba los ojos cuando lo estaba boiseando
boiseando
quince lempiras mierdas era todo lo que cargaba
y las llaves de la casa y dos pañuelos medio sucios y
unas cartas que le habían llegado de sus nietos de
San Salvador
donde le decían adorado agüellito
debe haber tardado un buen rato en morirse
porque las puñaladas fueron medio gallo-gallina
hay que lo pienso bien me pongo un poco molesto
pero le di tan suave
porque creí que así se debe matar a un viejito
aunque haya sido un hombre tan grande y tan cuerdó
como antes fue mi General
otros le habrían dado más duro
le habrían dado de puñaladas como
si lo quisieran matar pero
quebrándole antes los hueso con el zopapo del cuchi-
illo yo no
si no me hubiera escupido
no me agarraría la tarabilla de matarlo
ahí anduviera él todavía para arriba y para abajo con
con la regadera
en el jardín
todo viejito y regañando
como que era la pura cáscara amarga
pero
otros
ay nanita de mi alma
lo que le hubieran hecho para cobrarle
aunque sea un pedacito de lo que debía
otros
debarato
repito
le hubieran dado más duro
sólo de muertes él tenía un costal de más de treinta
mil
Imagínense tamaño volcán
pero claro que en ese chaño le ayudaron bastante
no fue él solito
quien se los fue echando el pico uno por uno
bantantes ayudantes tuvo a quienes Dios
no va a olvidar
lo más que va a pasar en que Dios va a tardar
o se va a hacer al tiro el olvidado
para los jodás solito el Diablo
y así Nuestro Señor no tener responsabilidad
de tanta grosería de ojo por ojo que
no deja de manchar un poquito las manuelas
como decía aquél.
es clérigo
junto que hasta muy peores que mi General
requeteporres
han de hacer en El Salvador todavía vivos
y con la cola parada
porque los crímenes fueron como para que nos tocara
un par a cada uno
los ahuevados los apaleados los hambreados
los presos por puro gusto que también fueron un
montón

y de los que anduvieron en huida de por vida ¿qué
me dicen?
y la aflicción de todo el mundo ¿no va a entrar en
la cuenta?
cómo no va a entrar
si a la hora de confesarse
uno debe contar hasta las malas miradas
mi General decía que el dinero nunca le había
manchado las manos
que la sangre si pero el dinero no
yo no sé de esa cosas
para hablar de cincuenta colones para arriba
en mi pueblo hay que ser doctor
cuando lo registré ya dije que sólo tenía quince
lempiras
a saber qué se hicieron los bujuyazos
que le empeñaban en los Estados Unidos
de poco le sirvieron sus médicos Invisibles
y su Tropa de Espíritus
chucús-chucú, me sonaba el cuchillo en la mano
como cuando uno puya un saco de sal
con una espina de cutupito
claro que esto de tanto hablar es demás
ahora para que dió la hora
si ya me llevó el gavilán
para mi que todo el mundo merece irse al carajo
porque a mí tampoco me fue muy bien que se diga
a la hora de la necesidad
nadie vino a ayudarme
me echaron atrás a toda la Guardia Nacional
y a la policía de Hacienda
y a unos orejas que dicen que son del Estado Mayor
y a todas las patrullas de Oriente
ni que las puñaladas
se las hubiera metido al Salvador del Mundo
Dios me perdono
yo hice por pura cólera de ratero
lo que muchos deberían
haber hecho por necesidad de lavar su honor
o por bien del país hace más de treinta años
yo no digo que me aplaudan
pero tampoco creo haber hecho lo peor
que se ha hecho en este país
el tuerce de ser pobre también jode
no es lo mismo si se lo hubiera tronado
el Comandante de un Cuartel
hasta me han llegado a decir que yo
no tenía vela en este entierro
pero que ya que me metí en la camisa de once varas
debo saber que el difunto
fue una vez el Señor Presidente de El Salvador
y ese es un baño de oro
que se le queda pegado a uno para siempre
tocarlo
pues
era tocarle los huevos al tigre
no importa la matazón
que él hizo en sus buenos tiempos
al fin y al cabo
eso le puede pasar a cualquier Presidente
contando a mi Coronel que hoy está en la estuca
ya que la cosa a cada rato
se pone color de hormiga
porque parece que los comunistas
no acaban de morirse nunca
pero quizás hasta aquí vamos a dejar la plática
no voy a terminar yo hablando de político
a la vejez
viruela
como decía aquél
porque yo no me doy cuenta de eso
en realidad lo mejor es callarse
para que mi General acabe
de descansar en paz
si es que lo dejan
allí donde Dios lo habrá remujado
al fin y al cabo Dios
es el único que reparte los golpes y los premios
to El me encomiendo
y a la Santísima Virgen de Guadalupe
aquí
bien jodido
interinamente
en la Penitenciaría de Ahuachapán.
Todos nacimos medio muertos en 1932
sobrevivimos pero medio vivos
cada uno con una cuenta de treinta mil muertos ente
que se pasa a engordar sus intereses
sus ríditos
y que hoy alcanza para untar de muerte a los que sigue
naciendo medio muertos medio vivos
Todos nacimos medio muertos en 1932
Ser salvadoreño es ser medio muerto
eso que se mueve
es la mitad de la vida que nos dejaron
Y como todos somos medio muertos
los asesinos presumen no solamente de estar totalmente vivos
sino también están medio muertos
y sólo vivos a medias
Unámonos medio muertos que somos la patria
para hijos suyos podemos llamar
en nombre de los asesinados
unámonos contra los asesinos de todos
contra los asesinos de los muertos y de los medio muertos
Todos juntos
tenemos más muerte que ellos
pero todos juntos
tenemos más vida que ellos
La todopoderosa unión de nuestras medias vidas
de las medias vidas de todos los que nacimos medio muertos
en 1932.
POEMA DE AMOR

Los que ampliaron el Canal de Panamá
(y fueron clasificados como "silver roll" y no como "gold roll")
los que repararon la flota del Pacífico
en las bases de California,
los que se pudrieron en las cárceles de Guatemala,
México, Honduras, Nicaragua,
por ladrones, por contrabandistas, por estafadores,
por hambrientos,
los siempre sospechosos de todo
("me permito remitirle al interfecto
un esquinero sospechoso
y con el agravante de ser salvadoreño"),
las que llenaron los bares y los burdeles
de todos los puertos y las capitales de la zona
("La gruta azul", "El Calzocito", "Happyland"),
los reyes de la página roja,
los que nunca sabe nadie de dónde son,
los mejores artesanos del mundo,
los que fueron cosidos a balazos al cruzar la frontera,
los que murieron de paludismo
o de las picadas del escorpión o la barba amarilla
en el infierno de las bananeras,
los que llorarán borrachos por el himno nacional
bajo el ciclón del Pacífico o la nieve del norte,
los arrimados, los mendigos, los marihuanceros,
los guanacos hijos de la gran puta,
los que apenitas pudieron regresar,
los que tuvieron un poco más de suerte,
los eternos indocumentados,
los hacelotodo, los vendelotodo, los comelotodo,
los primeros en sacar el cuchillo,
los tristes más tristes del mundo,
mis compatriotas,
mis hermanos.
El Presidente de mi país
se llama hoy por hoy Coronel Fidel Sánchez Hernández.

Pero el General Somoza, Presidente de Nicaragua,
también es Presidente de mi país,
y el General Stroessner, Presidente del Paraguay,
está también un poquito Presidente de mi país, aunque menos
que el Presidente de Honduras o sea el General López Arellano,
y más que el Presidente de Haití, Monsieur Duvalier.

Y el Presidente de los Estados Unidos es más Presidente de mi país
que el Presidente de mi país,
ese que, como dije, hoy por hoy se llama Coronel Fidel Sánchez Hernández.
El Presidente de mi país
se llama hoy por hoy Coronel Fidel Sánchez Hernández.

Pero el General Somoza, Presidente de Nicaragua,
también es Presidente de mi país,
Y el General Stroessner, Presidente del Paraguay,
es también un poquito Presidente de mi país, aunque menos
que el Presidente de Honduras o sea
el General López Arellano, y más que el Presidente de Haití,
Monsieur Duvalier.

Y el Presidente de los Estados Unidos es más
Presidente de mi país
que el Presidente de mi país,
es que, como dije, hoy por hoy
se llama Coronel Fidel Sánchez Hernández.
PREGUNTAS, PREGUNTAS

En el futuro

Pero, ¿qué pasa aquí? ¿Qué cambio es éste? Son estos jóvenes elásticos, de aire vertiginoso y gesto enérgico, los mismos de hace apenas unos horas, los de todos los días familiares y fáciles, los de la dulce novia y el aula bulliciosa, los de la alegre brama en la conveción, los del desvelo entre la parca flor del libro, los del paso cordial entre los hospitales, los del trato común con Pindaro y Virgilio?

¿Qué hacen con esa sangre en el cabello?
¿Qué hacen con ese grito fiero en la garganta?
¿Qué hacen con esas piedras en las manos crispadas?
¿Qué hacen con ese fuego saliendo de los ojos?

¿Qué hacen con sus ademanes ásperos, sus maderos alzados al nivel de la ira?
Mira afuera, en las calles compañero, Interroga a la noche de la patria,
¿No ves al Coronel, pulcro y soez, con su ametralladora?
¿No ves al rudo guardia en las esquinas escupiendo la rabia que le pagan al mes?
¿No ves al policía, que fuera mi hermano campesino, mi hermano desempleado, mi roto hermano esclavo como todos, esgrimir su improperio y su garrote contra la luz que aún a él la salvará?
Interroga a la noche de la patria y te dirá lo amargo de los días que vienen: en ellos trocaremos el canto por el grito, la mano inofensiva por el puño violento, los libros y la pluma por el rudo fusil. Pero después vendrá la luz que te decía...
EL SALVADOR SERÁ

El Salvador será un lindo
y (sin exagerar) serio país
 cuando la clase obrera y el campesinado
los fertilicen lo peinen lo talquen
le curen la goma histórica
lo adecuenten lo reconstituyan
y lo echen a andar

El problema es que hoy El Salvador
 tiene como mil puyas y cien mil desniveles
quinmill mil callos y algunas postemillas
cánceres cáscaras caspas shuquedades
llagas fracturas tembladeras tufos

Habrá que darle un poco de machete
lija torno aguarrás penicilina
baños de asiento besos pólvora.

EN EL FUTURO

Cuando nuestra sociedad sea
básicamente justa
o sea
socialista
en las conversaciones de las cervecerías
a la hora de las confesiones íntimas
más de alguno dirá con la mirada baja
"yo tuve propiedad privada sobre medios de
producción"
como cuando hoy decimos
"yo tuve sífilis"
"yo tuve tendencias aberradas en lo sexual"
SOBRE DOLORES DE Cabeza

Es bello ser comunista, aunque cause muchos dolores de cabeza.

Y es que el dolor de cabeza de los comunistas se supone histórico, es decir que no cede ante las tabletas analgésicas sino sólo ante la realización del Paraíso en la tierra. Así es la cosa.

Bajo el capitalismo nos duele la cabeza y nos arrancan la cabeza. En la lucha por la Revolución la cabeza es una bomba de retardo.

En la construcción socialista planificamos el dolor de cabeza lo cual no lo hace escasear, sino todo lo contrario.

El comunismo será entre otras cosas, una aspirina del tamaño del sol.
EL ALMA NACIONAL

Patria dispersa: caes
como una pastillita de veneno en mis horas.
¿Quién eres tú, poblada de amos,
como la perra que se rasca junto a los mismos árboles
que mea? ¿Quién soportó tus símbolos,
tus gestos de doncella con olor a caoba,
saliéndose arrasada por la baba del crápula?
¿A quién no tienes harto con tu diminutec?
¿A quién aún convences de tributo y vigilía?
¿Cómo te llamas, sí, despedazada,
eres todo el azar agónico en los charcos?
¿Quién eres,
sino este mico armado y numerado,
pastor de llaves y odio, que me alumbra la cara?
Ya me bastas, mi bello,
madre durmiente que haces heder la noche de las
cárcceles:
ahora me corroen los deberes del acecho
que hacen del hijo bueno un desertor,
del pavito coqueto un pobre desvelado,
del pan de Dios un asaltante hambriento.
POEMITA CON FOTO SIMBÓLICA

Oh
ligarquía
ma
sdra
ta
con marido asesino
vestida de piqué
como una buitra
acechante en las ramas
del enredo en la Historia
ridicuía como todo lo malo
hay que acabar contigo gorda
así con garras
tigra de palo
cruel y más cruel y todavía odiando
te hacés cargo de la delicia del pollo
no de la horrible
retorcida de bueho del traspatio
cenás con el abogado
pero sólo dormís tranquila por el pobre cuillio
maje
chucha insepolta y emperifollada
Gran Arquitecta de los cárcel es
y de la mayoría de enfermos que se quedan afuera del Hospital
vieja matona de alma intestinal
una tacita de oro y de café y una pistola
un crucifijo de conchancar y un garrote
oligarquía
bacinilla de plata del obispo y jefa del obispo pañal de oro y veneno del Presidente
y mantenedora del Presidente
caja de gastos chicos de Míster Rockefeller
coyota del señor Embajador

YA TE AVISO...

Patria idéntica a vos misma
pasan los años y no rejuvenecés
deberían dar premios de resistencia por ser salvadoreño
Beethoven era sifilítico y sordo
pero ahí está la Novena Sinfonía
en cambio tu ceguera es de fuego
y tu mudez de griteria

Yo volveré yo volveré
no a llevar la paz sino el ojo del lince
el olfato del podenco
amor mío con himno nacional voraz
ya te comiste el cadáver de don Francisco Morazán a Honduras
y hoy te querés comer a Honduras
necesitás bofetones
electro-shocks
psicoanálisis
para que despertés a tu verdadera personalidad
vos no só don Rafael Meza Ayau ni el Coronel Medrano
habrá que meterle en la cama
a pan de dinamita y agua
lavativas de coctel Molotov cada quince minutos
y luego nos iremos a la guerra de verdad
todos juntos
para ver si así como roncos duermes
como decía Pedro Infante
novia encarnizada
mamá que pards el pelo.
TERCER POEMA DE AMOR

A quienes te digan que nuestro amor es extraordinario
porque ha nacido de circunstancias extraordinarias
diles que precisamente luchamos
para que un amor como el nuestro
(amor entre compañeros de combate)
llave a ser en El Salvador
el amor más común y corriente,
casi el único.
CREDO DEL CHE

El Che Jesucristo fue hecho prisionero después de concluir su sermón en la montaña (con fondo de tableteo de ametraladoras) por rangers bolivianos y judíos comandados por jefes yanquis-romanos.

Lo condenaron los escribas y fariseos revisionistas cuyo portavoz fue Caifás Monje mientras Poncio Barríentos trataba de lavarse las manos hablando en inglés militar sobre las espaldas del pueblo que mascaba hojas de coca sin siquiera tener la alternativa de un Barrabás (Judas Iscariote fue de los que desertaron de la guerrilla y enseñaron el camino a los rangers). Despúes le colocaron a Cristo Guevara una corona de espinas y una túnica de loca y le colgaron un rótulo del pescuezo en son de burla.

INRI: Instigador Natural de la Rebelión de los Infelices.

Luego lo hicieron cargar su cruz encima de su asma y lo crucificaron con ráfagas de M-2 y le cortaron la cabeza y las manos y quemaron todo lo demás para que la ceniza desapareciera con el viento.

En vista de lo cual no le ha quedado al Che otro camino que el de resucitar y quedarse a la izquierda de los hombres exigiéndoles que apresuren el paso por los siglos de los siglos.

Amén.
DOS RELIGIONES

Cuando en el horizonte se perfila la revolución se alborota el viejo caldero de las religiones.

En épocas normales, la religión era ir a misa, pagar diezmos a la casa de Dios, bautizar a los hijos y confesar los pecados para arreglar cuentas con uno mismo.

Cuando en el horizonte se perfila la revolución, las iglesias recuerdan a las masas, bajan a ellas desde las nubes y los misterios y desde la tranquilidad dominical.

Los pastores cachetones hablan del fin del mundo cuando lo que se acerca es el fin de la explotación, los profetas históricos hablan de definirse entre el Bien y el Mal cuando el pueblo necesita definirse contra la opresión y el hambre.

Cuando la revolución social comienza a desplegar sus banderas, los herederos de quienes crucificaron a Cristo nos dicen que Cristo es la única esperanza y precisamente porque nos espera allá en su reino, que no es de este mundo.

Esta es la religión que fue señalada por Marx como "opio de los pueblos" y que en esa forma es una droga más para tupir la cabeza de los hombres e impedirles encontrar su camino en la lucha social.
LAS RIMAS EN LA HISTORIA NACIONAL

Rimas salvadoreñas antes de 1972:
El que fue a Sevilla perdió su silla
hurté un huevo con mantequilla
porque ahí viene don Pancho Villa
con sus dos putas a la orilla
me cojo a tía María
simplemente María
mía.

Rimas salvadoreñas después de 1972:
El que fue a Sevilla perdió su silla
guerrilla,guerrilla,guerrilla
guerrilla,guerrilla,guerrilla,guerrilla
guerrilla,guerrilla,guerrilla,guerrilla

REPARTO DE COSA AJENA
EN EL MERCADO DE LOS LADRONES

Nos han dicho que el Poder Ejecutivo
es el Primer Poder
y que ese Poder Legislativo que se reparten
un grupo de sinvergüenzas fraccionado en "Gobierno" y Oposición"
es el Segundo Poder
y que la prostituta (pero siempre Honorable)
Corte Suprema de Justicia
es el Tercer Poder
La prensa y la radio y la TV de los ricos
se autonominan el Cuarto Poder y desde luego
marchan tomados de la mano con los primeros tres poderes.
Ahora nos sales con que la juventud nueva y herida
es el Quinto Poder
Y nos aseguran que por sobre todas las cosas y todos los poderes
está el Gran Poder de Dios
"Ya están todos los poderes repartidos
nos dicen a manera de conclusión
no hay ya poder para nadie más
y si alguien opina lo contrario
para eso está el Ejército y la Guardia Nacional"

Moralejas:
1) El capitalismo es un gran mercado de poderes
donde sólo comercian los ladrones
y es mortal hablar del verdadero dueño
del único poder: el pueblo.
SOLO EL INICIO

Una mi amiga medio poética definía así el lamento de los intelectuales de la clase media:
“ Soy prisionero de la burguesía no puedo salir de mí mismo “.

Y el maestro Bertold Brecht, comunista, dramaturgo y poeta alemán (en ese orden) escribió:
“ ¿Qué es el asalto a un Banco comparado con el crimen de la fundación de un Banco? “

De lo cual yo concluyo que si para salir de sí mismo un intelectual de la clase media asalta un banco, no habrá hecho hasta entonces sino ganar cien años de perdón.
Para los burgueses
la patria las leyes el honor y Dios
no tienen sentido sin
la propiedad privada y la "libre empresa".

Para los propietarios
la muerte de la propiedad privada
y de la "libre empresa"
daría sentido a la Patria las leyes el honor
y talvez hasta a Dios.

---

LOS POLICIAS Y LOS GUARDIAS

Siempre vieron al pueblo
como un montón de espaldas que corrían para allá
como un campo para dejar caer con odio los garrotes.

Siempre vieron al pueblo con el ojo de afinar la puntería.

Y entre el pueblo y el ojo
la mira de la pistola o la del fusil

(¡Un día ellos también fueron pueblo
pero con la excusa del hambre y del desempleo
aceptaron un arma
un garrote y un sueldo mensual
para defender a los hambreadores y a los desempleados,

Siempre vieron al pueblo aguantando
sudando
vociferando
levantando carteles
levantando puños
y cuando más diciéndoles:
"chuchos hijos de puta el día les va a llegar"

(Y cada día que pasaba
ellos creían que habían hecho el gran negocio
al traicionar al pueblo del que nacieron:
"El pueblo es un montón de débiles y pendejos pensaban
que bien hicimos al pasarlos del lado de los vivos y de los fuertes.

Y entonces era de apretar el gatillo
y las balas iban de la orilla de los policías y los guardias
contra la orilla del pueblo
así iban siempre
de allá para acá...)
y el pueblo caía desangrándose
semana tras semana año tras año
quebrantado de huesos
loraba por los ojos de las mujeres y los niños
huía espantado
defuera de ser pueblo para ser tropezón en guinda
desaparecía en forma de cada quién que se salvó para su casa
y luego nada más
sólo que los Bomberos lavaban la sangre de las calles.

(los coroneles los acababan de convencer:
-Eso es muchachos-les decían
-duro y a la cabeza con los civiles
fuego con el populacho
ustedes también son pilares uniformados de la nación
sacerdotes de primera línea
en el culto a la bandera el escudo el himno los próceres
la democracia representativa el partido oficial y el mundo libre
los sacrificios no olvidará la gente decente de este país
aunque por hoy no les podamos subir el sueldo
como desde luego es nuestro deseo.
)

Siempre vieron al pueblo
crispado en el cuarto de las torturas
colgado
apaleado
fracturado
tumefacto
asfixiado
violado
pinchado con agujas en los oídos y los ojos
electrificado
ahogado en orines y mierda
escupido
arrastrado
echando espumas de humo sus últimos restos
en el infierno de la cal viva.

(Cuando resultó muerto el décimo Guardia Nacional Muerto por el pueblo
y el quinto cullio bien despeinado por la guerrilla urbana
tos cullios y los Guardias comenzaron a pensar sobre todo porque los coroneles ya cambiaron de tono
y hoy de cada fracaso le echan la culpa
da "los elementos de tropa tan muelas que tenemos")
El hecho es que los policías y los Guardias siempre vieron al pueblo de allá para acá y las balas sólo caminaban de allá para acá.

Que lo piensen mucho, que ellos mismos decidan si es demasiado tarde para buscar la orilla del pueblo y disparar desde allí, codo a codo junto a nosotros.

Que lo piensen mucho, pero entre tanto, que no se muestren sorprendidos ni mucho menos pongan cara de ofendidos hoy que ya algunas balas comienzan a llegarles desde este lado donde sigue estando el mismo pueblo de siempre, sólo que a estas alturas ya viene de pecho y trae cada vez más fusiles.
"El marxismo-leninismo es una piedra para romperle la cabeza al imperialismo y a la burguesía."

"El marxismo-leninismo es la goma elástica con que se arroja esa piedra."

"No, no. El marxismo-leninismo es la idea que mueve el brazo que a su vez acciona la goma elástica de la honda que arroja esa piedra."

"El marxismo-leninismo es la espada para cortar las manos del imperialismo."

"Qué voy a hacer si me he pasado la vida leyendo el marxismo-leninismo y al crecer olvidé que tengo los bolsillos llenos de piedras y una honda en el bolsillo de atrás, y que muy bien me podría conseguir una espada y que no soportaría estar cinco minutos en un Salón de Belleza?"

Tener un eje en la vida es lo más importante del mundo, la prueba está en que el mundo tiene también el suyo:

Cualquiera puede hacer de los libros del joven Marx un liviano puré de berenjenas, lo difícil es conservarlos como son, es decir, como alarmantes hormigueros.

Bien: las remolachas se pudren en el campo por falta de brazos
Bien: pensemos en el suicidio con los sesos del sexo
Bien: desde la punta del mejor tulipán la primavera nos contempla.
Bien: tu patria ideal sería un bosque de monumentos de mármol amarillo

Muy bien, pero aún queda el camino de Juan XXIV (no exageres)
No exagero: el coraje es la mitad de la vida.
La otra mitad es la táctica.

La política se hace jugándose la vida o no se habla de ella. Claro que se puede hacerla sin jugarse la vida, pero uno suponía que sólo en el campo enemigo..."
TURISTAS YANQUIS EN UNA IGLESIA ANTIGUA

Deberían fusilar a todas estas anécdotas,
Torturarlas debería por el pecado de su chácara.
Degollarlas previo aviso para que recen en inglés
entre las carcajadas de los verdugos.
(Diablas con moños amarillos,
brujas nalgonas asombradas de vernos caminar silenciosos,
ruinas vociferantes que ofenden al sol.
Hay que hacer algo).

Los monjes las atienden, sin embargo, corteses,
ante la evidente mirada de furor de San Pedro...
ME HABÉIS GOLPEADO

Me habéis golpeado azotando
la cruel mano en el rostro
(desnudo y casto
como una flor Jonde amanece
la primavera)

Me habéis encarcelado aún más
con vuestros ojos iracundos
muriéndose de frío mi corazón
bajo el torrente del odio

Habéis despreciado mi amor
os reisteis de su pequeño regalo ruboroso
sin querer entender los laberintos
de mi ternura

Ahora es la hora de mi turno
el turno del ofendido por años silenciosos
a pesar de los gritos

Callad
callad
Oid.

Jose Antonio Echeverría

Una tarde nocturna, de oficinistas símbolos sencillos
nos cayó la noticia estructurada
como una roca viva
como un cuchillo puro, enorme y milenario,
como la sombra muerta
de un colérico océano,
como una bofetada colectiva,
como una flor rebeldé que estallara,
estableciendo puños
por los cubanos ámbitos heridos.
O un corazón de acero que pariera
legiones de venganzas

José Antonio, hijo,
hermano, padre, camarada
Recio arcángel de trópico construido
definitivamente bajo la metralla
como una estrecha ruda.
como una flor rebelde que estallara,
estableciendo puños
por los cubanos ámbitos heridos.
O un corazón de acero que pariera
legiones de venganzas

José Antonio, hijo,
padre, hermano, camarada
Agrupación de prístinos impulsos
parido ruiseñor, fusil del viento.
Clara tu tempestad, junto a la carne
te florecieron primaveras jóvenes.
Brávia voz gigante asesinado,
puño debiste ser, junto a los huesos
te han crecido banderas levantadas
con porte de simiente.
(Asanado sí, pero no muerto; el hombre
que muere por el hombre y por la vida
para el hombre no muere
y de la vida
saca una luz total que lo acompaña)
Capitán que los retos, miel y sangre
cubrieron la distancia que había entre tu nombre
y el mañana.
Un manantial de luz
purificada más desatado,
todo lo que hay grande te saluda
dando un beso silvestre y desmedido
a tu muerte inmortal y a tu esperanza.

III
José Antonio hijo
padre, hermano, camarada.
Tus asesinos, pobres
construcciones de estiércol.
¿Cómo insultarlos? ¿Cómo,
si entre los alfabetos más violentos
y sus definiciones más cercanas
tiene que aparecer eternamente
un manantial enorme de distancias?
A Fulgencio Batista,
¿Cómo aplicarte un puteada popular

IV
No más Sargentos mierdas para ti,
no más cadenas largas
que desde Nueva York te aten la sangre,
no más fusiles fieron
que en tus calles ambiguas
los sobacos.
(Un cubano tendrá la misma altura
que la altura de un gringo
y su sangre valdrá más que el azúcar).

¡Malditos sean, Cuba, malditos sean!
La aurora va a venir dentro de poco
a quedarse contigo.

LAS CONFORTACIONES DE LOS SANTOS AUXILIOS
Agustín Farabundo Martí
dejó que lo abrazara
el cura con quien se había negado a confesarse
y caminó firmemente al paredón.

De pronto se volvió
y llamó a Chinto Castellanos
secretario presidencial, quien lo había acompañado
todo la noche
platicando y fumando puros
A la capilla ardiente

—Dame un abrazo vos —le dijo en el oído—,
está fregado que sea de un cura tan intrigante
el último abrazo que me lleve de la vida.
—¿Y por qué yo? —le dijo Chinto.
—Ah —le contestó Farabundo—, porque vas a ser uno de
nosotros,
y en la tortura fe habían fracturado las piernas
y los brazos y algunas costillas
los sobacos.
En la tortura fe habían destripado un ojo
y machacado los testículos.

El mismo cura que no pudo confesar a Farabundo,
se le acercó a Víctor Manuel y le dijo:
"¡Hijo mío, vengo a reconfortarte el espíritu
y aquél le contestó entre sus dientes rotos y sus labios reventados: "Es el cuerpo el que me flaquea, no el espíritu".

Después lo fusilaron.

Cada vez que leo en las páginas sociales del Diario de Hoy o de la Prensa Gráfica esas lujosas esquelas mortuorias de a doscientos colones o más avisándonos que se murió un burgués confortado con los santos auxilios de nuestra religión católica, pienso en todo lo que nos dicen esos dos muertos que rechazaron esos confortos y auxilios.

EL DESCANSO DEL GUERRERO

Los muertos están cada día más indóctiles.

Antes era fácil con ellas:
las dábamos un cuello duro una flor
loábamos sus nombres en una larga lista:
que los recintos de la patria
que las sombras notables
que el mármol monstruoso

El cadáver firmaba en los de la memoria
iba de nuevo a filas
y marchaba al campo de nuestra vieja música.

Pero qué va
los muertos
son otros desde entonces.

Hoy se ponen irónicos
preguntan.

Me parece que caen en la cuenta
de ser cada vez más la mayoría.
Se imprimió el mes de Diciembre de 1982
en la imprenta de la Escuela Preparatoria No. 8
de la Universidad Autónoma de Nuevo León.
Matamoros y Calle 12, Fracc. Marte,
Guadalupe, N.L., México.
El tiraje fue de 500 ejemplares.